

Boletín de Secretarios y Empleados de Ayuntamiento

10 cts.

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN PROVINCIAL

Director: D. Tomás Giménez Valdivieso

10 cts.

SUMARIO

Listas de los deudores a la Asociación provincial. — Socorro para caso de muerte. — Pequeño aplazamiento. — La próxima Asamblea. — Generoso ofrecimiento. — La Asociación General de Secretarios. — Carta al Sr. Ruano. — Atropellos contra los Secretarios. — Los Secretarios del distrito de Segorbe. — "El Defensor Municipal" y la Asociación general. — Gaceti-

Listas de los deudores a la Asociación provincial

Renunciamos ya a señalar a los Secretarios que no se han inscrito en la Asociación, porque esto motiva protestas de muchos que dicen si están inscritos, contra lo que nosotros afirmamos.

Puesto que la Asamblea de Agosto último acordó declarar obligatorio el pertenecer a la Asociación, todos pertenecemos a ella y todos tenemos la obligación de colaborar. Nos limitaremos, pues, a publicar listas de deudores.

Principiaremos en el próximo número.

Socorro para caso de muerte

Con arreglo a lo acordado también por la Asamblea, se establece el socorro para caso de muerte.

Para la familia de cada Secretario que fallezca se entregará una peseta por los que disfruten un sueldo menor de 2.000 pesetas; dos pesetas por los que disfruten un sueldo superior a 2.000 pesetas e inferior a 4.000, y cinco pesetas por los que disfruten sueldo superior de 4.000 pesetas.

Este primer socorro lo repartiremos entre las familias de los Secretarios fallecidos de Agosto acá, y en adelante haremos lo mismo por cada Secretario fallecido, teniendo siempre una recaudación de reserva para poder entregarla inmediatamente ocurra el fallecimiento.

El presente reparto deben abonarlo los compañeros al pagar el trimestre corriente de Abril, Mayo y Junio.

Pequeño aplazamiento

Como se ha retrasado la reunión de las Cortes, es preciso retrasar un poco nuestra Asamblea a fin de que nos reunamos cuando las Cortes estén abiertas y, si es posible, ya constituidas.

A este efecto se aplaza la reunión de la Asamblea de Secretarios de Ayuntamiento, quedando fijada como fecha definitiva para la celebración la del 20 de Junio próximo.

El Presidente de la Asamblea regional,

TOMÁS GIMÉNEZ VALDIVIESO

La próxima Asamblea

Es grande el entusiasmo que ha despertado en la clase el anuncio de la próxima Asamblea.

Para que no se crea que es exageración, vamos a copiar lo que dice *El Boletín* de la Asociación de Logroño, correspondiente al mes de la fecha:

«Profundamente reconocidos estamos siempre al Sr. Valdivieso. Hoy más que nunca nos obliga a continuar sacrificándonos una vez más en favor de la clase; sabe muy bien que siempre estamos dispuestos a elaborar con las pocas fuerzas que tenemos; los alientos que nuestros dignísimos jefes nos dan, nos obligan a continuar luchando, lucharemos con fe y pondremos de nuestra parte la actividad y energía necesarias, aunque ya desgraciadamente los años nos impiden algo; pero tengan la seguridad los Sres. Ruano y Valdivieso, luchadores sin tacha, y a quienes tanto deben los Secretarios, que siempre estaremos a su lado, y que ellos mandan, y nosotros, como humildes soldados, acatamos sus órdenes y mandatos; así, pues, desde estas columnas recomendamos muy eficazmente a todos los Secretarios de España la mayor propaganda a esa Asamblea; asistamos el mayor número posible o llevemos las mayores representaciones que se pueda; acudamos allí a defender nuestros derechos, pero debo advertir a todos los Secretarios, que es también necesario cooperemos y trabajemos sin descanso, para que no sólo se trabaje para los Secretarios, sino también a favor de todos los empleados de oficinas, bien de Secretaría como de Contaduría. Conque adelante; viva la unión y juntemonos todos, hasta conseguir extirpar el caciquismo, y cuente la Asociación valenciana que la provincia de Logroño tendrá una buena representación.»

Han enviado el importe de la suscripción y recibirán el carnet, dentro de esta semana, los Secretarios siguientes:

Por el distrito de Jarandilla (Cáceres): D. Agustín Pavón Ruiz, Secretario de Jarandilla; D. Ignacio Soria Alonso, Secretario de Aldea Nueva de la Vera; D. Juan Benítez Prieto, Secretario de Collado; D. José Blázquez Simón, Secretario de Torremenga; D. Francisco Cañadas Sánchez, Secretario de Losar de la Vera.

Por el distrito de Liria (Valencia): don José Superiza, Secretario de Liria; D. Nicolás Ferrándiz, Secretario de Villamarchante; D. Francisco Romero, Secretario de Benisanó.

Los cinco partidos judiciales de las Baleares: Palma, Inca, Manacor, Mahón e Ibiza, que han remitido el importe de la suscripción, pero no el nombre de los Secretarios designados.

Baltasar Gallego, Secretario de Herrera del Duque (Badajoz); D. Francisco González, Secretario de Olivenza (Badajoz), y D. José Cortés, Secretario de La Unión (Murcia).

Tenemos varias cartas de adhesión que anuncian la concurrencia de representantes a la Asamblea.

Por el distrito de Antequera (Málaga) ha sido designado el Sr. Galeote Mendoza, Secretario del Ayuntamiento de Humilladero.

El Secretario de Arcos de la Frontera (Cádiz) y de Acerón representará al distrito, y es posible le acompañe el de Bornos.

De la provincia de Pontevedra asistirá el Secretario de la capital y cuatro más de los distritos.

De Baena (Córdoba) asistirá el veterano D. Martín Orellana y otro más.

Por Miranda de Ebro los Secretarios D. Victoriano del Val, Secretario de Pancorbo y D. Camilo Zaldívar, Secretario de Valluércanes, y el de la cabeza del partido D. José Unceta y Albeniz.

Por Alcalá de Henares (Madrid) el Secretario de Torres de la Alameda D. Manuel González.

Por el distrito de Orgaz (Toledo) el Secretario de Mora D. Manuel Maestre Muñoz.

Por el distrito de Sagunto (Valencia) asistirá D. Antonio Palacios Ferrer, Secre-

rio de Cuartell; D. Francisco Albiol Orero, Secretario de Alfara del Patriarca, y el de la cabeza del distrito, D. Rafael García Segarra.

D. Miguel Vallés Grao, Secretario de Torrelvella, que representará el distrito de Alcañiz (Teruel).

Anuncian que acudirán representaciones, pero aun no han designado representantes, los siguientes: Salas de los Infantes, Ciudad-Real, Priego (Cuenca), Valladolid, Alicante, Castellón de la Plana, Oviedo, Morella, Segorbe, Valderrobles.

Están pendientes de consultas previas, que hacen los Secretarios de Gerona, de Salamanca y de Posadas.

No envía representantes por la dificultad de las comisiones para enviar su representación al Sr. Giménez Valdivieso los Secretarios del Archipiélago Canario.

Tienen las cartas y telegramas de adhesión los Secretarios de Güisnar, Candelaria, Arafo y Santa Cruz de Tenerife, D. Manuel Fernández, D. Fernando Delgado, D. Joaquín García y D. Angel Crosa y Costa.

Por la Sección de Fuerteventura el Presidente de la provincial D. Francisco López y el Secretario D. Agustín Padilla.

Dijimos que en principio no se admitía representaciones, queríamos la asistencia personal, pero en el presente caso está más justificada la excusa y aceptamos con gusto la representación que se nos confía.

También excusan su asistencia y nos envían su representación los Secretarios de Huescar. Les hemos insistido para que asistan.

Hemos designado, a instancia del Secretario de Ubeda, al Secretario de Caneña, D. Pedro García Yáñez, para que una a los compañeros y organice la representación.

Las únicas notas desalentadoras las dan los Secretarios de Málaga y Cádiz.

En esta última provincia, en Puerto de Santa María, había un Secretario que organizó toda la provincia. ¿Qué se ha hecho aquel Secretario? Hace años no sabemos nada de él.

Con estos antecedentes contestado queda el Secretario de Oviedo que nos escribe y los Secretarios de Gerona y Castellón. Estos preguntan sobre los temas que han de discutirse.

Sin perjuicio de los temas que puedan presentar los asambleístas, y que previo el dictamen de una comisión que se nombre al efecto se discutirán, hace ya tiempo que nosotros formulamos nuestro programa en los siguientes términos:

Convertir en ley el Real decreto de 3 de Junio de 1921.

Hacerlo extensivo a todos los Ayuntamientos, fijándose el mínimo de la dotación en 1.500 pesetas.

Modificación de los arts 123 y 124 de la Ley municipal, exigiendo para el ingreso en la carrera el título de Secretario, suprimiendo la facultad de destitución que tienen los gobernadores y siendo requisito indispensable para la suspensión y aprobación la formación de expediente.

Establecer recursos para los que infrinjan los términos del Real decreto de 3 de Junio de 1921, y dar por terminados los trámites que no se llenen dentro del plazo que se fije.

Consiguar en la ley la necesidad de un reglamento que dictará el poder ejecutivo con informe del Consejo de Estado, fijando los derechos y deberes de los Secretarios.

Nos hablan muchos Secretarios de los billetes.

Esperamos obtener billetes económicos que puedan utilizar las esposas de los Se-

cretarios, pero para hacer esta gestión es preciso activar la inscripción para que podamos presentar a las empresas un número conveniente de asambleístas.

La idea de la Asamblea ha sido bien recibida. Está asegurada una asistencia considerable, pero se necesita mayor actividad, más movimiento. Ya hemos dicho que a nosotros no nos satisfacen, como a cierta Asociación, las adhesiones por escrito, queremos la asistencia personal, aunque no sea más que un Secretario por cada distrito.

AVISO

Por marchar al campo nuestro Director, recomendamos que LA CORRESPONDENCIA Y LOS GIROS SE DIRIJAN A D. MARIO ZAMORA nuestro redactor jefe, Jefe de sección del Ayuntamiento.

Conque, compañeros, a trabajar y a moverse, que estos momentos son críticos para el Secretariado.

Por todo el mes de Mayo deben quedar terminadas las labores de inscripción. Los que se suscriban después no sabemos si podrán disfrutar las ventajas que se les conceden a los asambleístas.

Generoso ofrecimiento

El ex ministro D. Angel Ossorio y Gallardo, que es el jefe del partido social popular, nos ha pedido noticias de los Secretarios suspensos. Se las hemos comunicado de los únicos que nos lo han participado. Los de Picasent, Jarafuel, Alpuente y Vallanca, que, aunque han llegado a nosotros rumores de otras suspensiones, nada nos han dicho los interesados.

El Sr. Ossorio y Gallardo, que ha tomado con entusiasmo la defensa de los Secretarios atropellados en sus derechos, nos vuelve a escribir ofreciendo su valioso apoyo para la defensa de los mismos. Nos suplica los pongamos en relación con él y le remitan copia de los recursos que hayan presentado.

A fin de que llegue a noticias de los Secretarios suspensos, hemos preferido, a dirigirnos individualmente a ellos, hacer pública la conducta del ex ministro conservador, recomendándole a los compañeros que no la desdeñen, pues el Sr. Ossorio y Gallardo es un hombre de valía y puede hacer mucho por nuestra clase.

Nosotros, en nombre de ésta, le damos las más expresivas gracias.

Ese es el camino para regenerar el país e impedir que las elecciones sean una farsa que encubre el nombramiento de los senadores y diputados por el poder ejecutivo.

Todavía estamos como en tiempos de Isabel II, en lo que a esto respecta. Así nos luce el pelo.

La Asociación General de Secretarios

Nuestras relaciones con ella

En Diciembre se reunió en Madrid una Asamblea de Secretarios, convocada por los Secretarios del partido de Sigüenza. Recibimos la convocatoria, y como no podíamos asistir ni considerábamos oportuna la Asamblea entonces, nos excusamos y enviamos nuestra adhesión, suponiendo que iban a tratarse temas beneficiosos para la clase.

Los periódicos apenas se ocuparon de esa Asamblea, y como por entonces caímos aquejados de grave dolencia no tuvimos noticia de lo ocurrido. Posteriormente sa-

bemos, por *El Defensor*, que los asistentes no pasaron de treinta; pero como por cortesía recibieron muchas adhesiones cual la nuestra, se creyeron en condición de levantar bandera de disidencia. Fundaron una Asociación frente a la que ya existía. Por otra parte, se deduce de la carta que abajo copiamos, que el Sr. Ruano, molesto de los atrevimientos de los asambleístas, estuvo áspero con ellos.

Ignorándolo todo, empezamos a oír hablar de la Asociación General del Secretariado, y entonces hubimos de publicar un suelto en el que condensábamos nuestra sorpresa y nuestra ignorancia del asunto.

Apenas publicado el suelto, el Secretario de la nueva Asociación nos escribió una carta que a continuación insertamos:

«Asociación General de Secretarios Municipales de España.—Consejo Nacional (Secretaría).»

Alcaraz (Albacete) 1.º Febrero de 1923.

Sr. D. Tomás Giménez Valdivieso.

Valencia.

Distinguido maestro, amigo y compañero: Ante todo mi más cordial saludo para usted y todos los compañeros de esa Asociación provincial, a quienes le ruego transmita, en nombre del Consejo Nacional de la «Asociación General de Secretarios Municipales de España».

El Consejo se encuentra orgulloso de que la organización provincial más perfecta de la clase sea esa de Valencia, que, presidida por usted, tan fructíferos resultados ha de dar a los compañeros a ella adheridos, con la sabia dirección de esa Junta Directiva, y aquél, entendiendo que tales méritos personales y colectivos honran a la clase, se complace en enviarle la Delegación de la Nacional en esa provincia.

En el *Boletín* de esa Asociación provincial, núm. 14, se publica un artículo firmado por usted, que espera este Consejo sea rectificado, para bien de la clase, y al pedir su rectificación nos amparamos en el celo y amor por la clase, que todos los Secretarios de Ayuntamiento sabemos es innato en usted. Dicho artículo es el titulado «A la Asamblea», y en él se dice que «el éxito de la Asamblea celebrada en Madrid y convocada por los compañeros de Sigüenza, no ha debido ser tan grande cuando la prensa nada ha dicho de ella; esto, amigo Valdivieso, nos extraña tanto, que no acertamos a comprenderlo, toda vez que el éxito de la Asamblea fué tan rotundo y positivo, que en ella, después de acordar la constitución de la Asociación Nacional (toda vez que la anterior no existe, como usted sabe, nada más que de nombre), recibió el mandato de más de 6.500 compañeros que estuvieron presentes y adheridos para la formación del Censo secretarial de España y la organización de la Asamblea o primer Congreso de la clase, que habrá de celebrarse en Madrid en el próximo mes de Mayo, y como quiera que en su artículo convoca usted también a una Asamblea nacional (posteriormente ha habido hecho esta Asociación Nacional), y con objeto de unificar la acción y que no haya dos convocatorias, para evitar también equívocos, como asimismo, para todos unidos y al unísono ir a dar al traste con todo lo que signifique desilusión y disidencias, es por lo que con todo respeto esperamos sea rectificada la convocatoria que en su artículo se hace.

Amigo Valdivieso: Estamos en horas de verdadero entusiasmo; a esta Secretaría llegan constantemente adhesiones innumerables para formar parte de la Nacional; hay provincias que han enviado las adhesiones colectivamente y por conducto de los respectivos Presidentes de las Asociaciones provinciales, como igualmente ocurre con muchísimos partidos judiciales de la nación y con más de mil adhesiones individuales que hay que aumentar a las 6.500 de que le hablo en párrafo precedente de esta carta. Entre las adhesiones individuales hay varias de esa provincia de Valencia como de las otras de esa región levantina.

Esperamos en breve la adhesión de todos los compañeros de Valencia. De todos los actos de la Asamblea, como asimismo de las primeras deliberaciones del Consejo, tienen conocimiento los compañeros por conducto de la prensa madrileña y de la profesional, sin excepción.

Sin más por ahora, y en espera de su grata contestación, me complazco, en nombre del Consejo, en ofrecerme de usted y quedar suyo y de la causa secretarial, con un abrazo fraternal.—*León Navarro.*

¡Viva la unión del Secretariado español!

A esa carta hubimos de contestar diciéndole que no podíamos desertar de la Asociación Nacional, donde teníamos un puesto de honor desde el cual habíamos secundado la acción del Presidente señor Ruano, que consiguió verdaderos beneficios para la clase secretarial, y al que no era posible sustituir. Que si les parecía mal la gestión de la Junta actual, podía renoverse y nombrar otros compañeros que nos sustituyeran, pero no por eso dividir el Secretariado.

A esa carta no tuvimos contestación, y como oímos decir que habían recibido algunos Secretarios convocatoria para otra Asamblea distinta de la nuestra, escribimos al Presidente de la Asociación General y éste nos contestó con la carta siguiente:

«Asociación General de Secretarios Municipales de España»

Deusto (Vizcaya) 15 de Marzo de 1923.

Sr. D. Tomás Giménez Valdivieso.

Valencia.

Distinguido compañero: Fué en mi poder su atenta, fechada el 6 de los corrientes, a la que no he contestado antes por hallarme unos días en cama a consecuencia de una afección gripal.

Como usted indica en su carta, en el mes de Diciembre se celebró en la Academia de Jurisprudencia, en Madrid, una Asamblea de Secretarios, de cuyos acuerdos se ocupó tanto la prensa diaria como los periódicos profesionales. Igualmente, en la prensa de Madrid, que toda ella se ofreció incondicionalmente a la Junta Directiva de la Asociación General de Secretarios, creada en la mencionada Asamblea, se publicó un Manifiesto en el cual el Consejo general de la Asociación hizo un llamamiento al Secretariado español. Resumen de este movimiento ha sido, por el momento, la publicación de un boletín para la creación del Censo profesional, el cual obrará en su poder, por haber sido enviado a todos los Secretarios de España. En ese boletín se recogen los necesarios datos para deducir de ellos la situación del Secretariado, que hasta el momento se desconoce tanto por nosotros como por los Poderes públicos, y mal puede concretarse un programa de reivindicaciones, con el que se intente satisfacer las necesidades del Secretario municipal, si de antemano no se conoce la verdadera situación y necesidades de éste. Hoy, y merced a la propaganda llevada a cabo, pasan de *seis mil setecientos cuarenta* los boletines que obran en nuestro poder, todos ellos personales y con la garantía de las firmas individuales de cada Secretario.

Los datos que arrojan esos boletines son una prueba evidente de la necesidad de actuar firmemente en la defensa de los derechos de la clase, pues salta a la vista que el Real decreto de 3 de Junio de 1921 no tiene vigencia en la inmensa mayoría de los Ayuntamientos de España.

Como nosotros al crear esta Asociación no perseguimos en lo más mínimo aureolas ni triunfos personales, cuando las adhesiones recibidas sumaban unas *seis mil* (10 de Febrero último) nos entrevistamos en Madrid con el Sr. Ruano, interviniendo en la preparación de esta entrevista la Asociación provincial de Madrid, para ver de llegar a una solución que armonizara la situación en que nos decían se hallaban importantes miembros del Secretariado pertenecientes a la Asociación Nacional, de cuya existencia no teníamos noticia. En esa entrevista, y para no dar por terminada la misma de la manera que requería la forma en que fuimos tratados, el Sr. Ruano, que mantuvo su oposición absoluta a la celebración de la Asamblea de Mayo, quedó en contestarnos a nuestras proposiciones después de consultar con sus compañeros, entre los que, si mal no recuerdo, figuraba usted. Aun esperamos su contestación.

Desde aquella fecha hemos seguido recibiendo adhesiones, en número de más de *mil seiscientas* en un mes.

Nosotros pensamos convocar a una Asamblea, que la celebraremos en Madrid

en el mes de Mayo o Junio, pues ello depende de la celebración de las elecciones senatoriales. He visto la convocatoria que usted ha enviado a distintas provincias, las cuales han llegado a mi poder. La fecha del 20 de Mayo me parece un poco a propósito para impedir la celebración de nuestra Asamblea, de la Asamblea de los Secretarios. ¿No le parece a usted, amigo Valdivieso, que si queremos hacer algo en favor de más de cuatro mil compañeros que se hallan completamente abandonados, debemos dejar a un lado rivalidades tontas y celebrar un acto de resonancia en Madrid una vez pasadas las elecciones senatoriales? Le advierto a usted que, muy a pesar mío, si ustedes persistieran en sus propósitos, me vería obligado a hacer una fuerte campaña de opinión desde la prensa diaria de Madrid y en esa campaña habría de decir cosas muy gordas.

Si queremos la unión del Secretariado y si de verdad deseamos laborar por su bienestar, no es la mejor manera la de sembrar el confusiónismo en sus filas, que harto ha costado despertar a la clase para que se sume a un movimiento que no tiene otro fin que el de celebrar la Asamblea de Mayo, para que de ella salga fuertemente organizada la Asociación Nacional. ¿Quiéren ustedes con estos antecedentes ir a un fracaso seguro? Y por otra parte. ¿Van ustedes a privarnos a nosotros del concurso de ustedes mismos, puesto que lo que deseamos es la celebración de la Asamblea y el nombramiento por ella de los Directores del Secretariado, para que desarrollen el plan que la Asamblea trace, como debe de ser en buena doctrina democrática?

Espero su contestación, en la seguridad de que hombre que como usted ha demostrado su cariño a la clase, sabrá comprender la importancia, en los momentos actuales, de un éxito y la transcendencia de un fracaso para los intereses de la clase.

Le saluda y espera su contestación su afectísimo y s. s. y compañero q. e. l. m.,—*Jesús de Gaztañaga.*

Dudamos mucho contestar o no esta carta por esa amenaza que contiene en decir cosas gordas; pero por fin contestamos desafiando al Presidente de la Asociación a que dijera esas cosas gordas que podía decir y al mismo tiempo invitándole a la Asamblea, a la que podían concurrir todos y allí podría exponer las quejas que tuviera y someter sus planes a la decisión de los compañeros.

No ha contestado, pero por algunos sueltos que vemos en los periódicos de Madrid, sigue en su propósito de reunir la Asamblea y publica un cuestionario para la misma.

Juicio que nos merece

No nos atrevemos a formular un juicio definitivo, porque es tan raro todo lo que ocurre, que no salimos de nuestro asombro. Debe haber algún misterio en esa nueva Asociación, porque hay cosas que no se explican. Aparentar ignorar la existencia de la Asociación Nacional porque no se haya contestado una carta a ella dirigida, es suponer que somos simples, cuando todo el mundo conoce la Asamblea del 10 aquí en Valencia y la Asamblea del 12 en Madrid, y los periódicos han dado cuenta de nuestros trabajos y de nuestras reuniones, y los Secretarios saben que, merced a la Asociación Nacional, hubo Reglamento y hubo un proyecto de ley del Sr. Sánchez Guerra, y últimamente el Real decreto de 3 de Junio de 1921.

Que la Asociación Nacional ahora funciona mal, conformes; pero esto no es culpa de la Junta, es culpa de que en muchas provincias y en muchísimos distritos los compañeros no están organizados. La Asociación Nacional no tiene una peseta porque nadie cotiza. ¿Qué va a hacer una Asociación en tales condiciones? Demasiado hace el Sr. Ruano aprovechando todas las coyunturas para recabar alguna ventaja, a pesar del olvido con que le tienen los compañeros.

Y si no ignoraban la existencia de la Asociación Nacional, ¿por qué en lugar de fundar una nueva no vinieron a reforzar ésta, pidiendo renovación de Junta, y se pusieron a la cabeza del movimiento renovador que querían realizar, pero dentro de la Nacional, que es la legítima, la que está integrada por todos los Secretarios de España?

Esto hace crear la sospecha de que se quería es formar rancho aparte para acaparar los cargos y darse importancia con ellos. Si es esto, buen provecho, pero es inocente porque los cargos de la Nacional están a disposición de esos señores los quieren. Nosotros estamos dispuestos a cedérselos.

¿Qué se proponen?

Este es el mayor misterio. ¿Qué va a hacer la Asociación general? Si congregados alrededor del Sr. Ruano, que posiblemente verdadera influencia en todos los altos cargos de Madrid los Secretarios de todas las poblaciones importantes de España, hemos conseguido poca cosa, ¿qué van a conseguir los Secretarios rurales solos dirigidos por compañeros que residen en las montañas de Vizcaya y otro en sierra de Alcaraz?

Nos dan lástima.

Los tenemos y hemos de hacerlos públicos. Si resultan infundados, que nos denpen los compañeros de la Asociación general, pero nosotros, a fuer de francos, hemos de decir lo que sentimos.

Nos inspira recelo la persona del Presidente, porque él no se ha de beneficiar de las disposiciones que se publiquen a favor del Secretariado. Varios compañeros de Vizcaya han asistido a nuestras Asambleas y han tomado parte en nuestras gestiones, pero siempre colocándose en una fila, porque decían, con mucha razón, que ellos no tenían derecho a intervenir en asuntos que no les atañaban directamente.

Los Secretarios de Vizcaya, de las provincias vascas, no están sujetos a la legislación general del Secretariado. Allí las Diputaciones son la suprema autoridad de los Municipios, y el Estado español no interviene nada en su vida íntima. ¿Cómo, pues, pone a la cabeza de un movimiento de disidencia, frente al Secretario del Ayuntamiento de Madrid, un Secretario a quien no han alcanzado las mejoras que se obtengan porque se rige por ley distinta a la demás de España? Esto es muy llamativo.

Otra cosa. Todos saben que Deusto de los jesuitas. Allí tienen éstos su flamante universidad y ejercen plena autoridad sobre todo el pueblo. El Secretario del Ayuntamiento de Deusto tiene por precisión que estar mediatizado por los jesuitas, y, verdad, el que esto escribe no está dispuesto a poner a todos los Secretarios de España bajo la férula de San Ignacio de Loyola.

Repetimos que no tenemos ningún derecho para afirmar que se trata de una maniobra dirigida por los jesuitas; pero las circunstancias que arriba consignamos despiertan recelos y sombras que no hemos querido ocultar.

Si las desvanecen, lo rectificaremos.

La solución

La solución está en que todos acudamos a la Asamblea de Junio, y allí, amigablemente, sin discusiones agrias, con palabras mesuradas y con propósitos levantados demos vigor y fuerza a un organismo que nos integre a todos y trabaje por todos.

Si no se hace así, si el Secretariado se divide, somos perdidos. Si juntos hemos podido hacer poco, separados, los políticos nos llevarían a puntapiés y se habrá acabado toda esperanza de redención.

A la Asamblea, y allí dirimiremos nuestras discordias, forjándose una unión fuerte y poderosa que influya en el mejoramiento de la clase.

Carta al Sr. Ruano

Excmo. Sr. D. Francisco Ruano, Presidente de la Asociación Nacional de Secretarios de Ayuntamiento.

Querido Presidente: Aunque lentamente, por la falta de apoyo que encontrábamos en la clase, caminábamos y lográbamos algunas ventajas para los compañeros. Esto nunca agradecerán a usted bastante el Real decreto de 3 de Junio, debido a su iniciativa. Ahora mismo conocemos los trabajos que está practicando por los Secretarios de pueblos de menos de 2.000 almas. Hasta ahora nuestra situación, aunque poco sólida, porque los Secretarios no se movían y esperaban todo del cielo como el mono del desierto, no encontrábamos resistencia.

alguna y sólo contábamos agradecimiento por nuestra labor. Pero he aquí que se le van unos señores, que dicen tener la representación de más de 6 000 Secretarios, y nos declaran facciosos y se titulan los legítimos representantes de la clase.

Y esto ya varía. Yo he trabajado mientras he visto agradecimiento; pero cuando se me rechaza, yo para eso no quiero luchas, puesto que a mí no me reportan ventaja alguna esas luchas. Si la clase secretarial tiene otros apóstoles que la quieran salvar, siganles en buen hora. Yo no les disputaré la primacía. Repetiremos aquello de «hágase el milagro, hágalo el diablo»; pero también diré «Aquí sobra uno».

Por lo tanto, es preciso que ventilemos este pleito: o la Asociación General o la Asociación Nacional. Si los compañeros quieren quedar en la primera ¡tan contentos!, pero matematos la segunda. Yo papeles ridículos no hago. Es indispensable que los compañeros se decidan por una o por otra. ¿Quieren ir con el Sr. Gaztañaga? Allí ellos. Es posible que con la protección de los jesuitas de Deusto, este señor, desde aquellas montañas, consiga más que usted ahí junto a los Ministros; pero nosotros vámonos a casa, que sería tonto trabajar por aquellos que no quieren que trabajemos por ellos.

Por estas consideraciones, señor Presidente, ruego a usted cite a la Junta directora de la Asociación Nacional a fin de que de acuerdo fijemos nuestra actitud.

Pensé al principio enviar a usted mi dimisión de Vicepresidente y darle todo por terminado; pero después reflexioné que no debía dejar a usted solo, y que todos los compañeros de Junta debemos marchar de acuerdo.

Insisto, pues, en que nos veamos, y le suplico que nos cite para plazo breve.

Ahora, con motivo de la Asamblea que yo he convocado, se presenta ocasión de fallar el pleito. Suyo afmo.,

T. GIMÉNEZ VALDIVIESO

Atropellos contra los Secretarios

Seguimos como antes. Las cuestiones de gobierno llevaban antes aparejado un cambio en los Ayuntamientos, que a su vez se traducía en suspensiones y destituciones de Secretarios. En los últimos años parecía haberse corregido algo este vicio constitucional, pero ahora ha reaparecido en todo su vigor. Y es que el mal no está curado. Se atenuó algo en los últimos años, porque fué un mismo partido, aunque con diferentes tonalidades, el que usufructuó el Poder y no haber necesidad de forzar mucho la máquina. En cuanto ha venido su cambio, más profundo el mal ha reaparecido. Lo mismo sucederá cuando suban los conservadores. Porque es la cuenta que se hacen los políticos: «Si los caciques mandan en los pueblos, ¿por qué no hemos de mandar nosotros en la nación?» De manera que el sufragio es una filfa. Aquí no hay sistema representativo ni constitucional ni nada. Aquí seguimos bajo el imperio de una oligarquía como en tiempos del rey absoluto.

Si ha habido algún político de buena fe que ha querido remediar el mal, no ha sabido hacerlo; en ese caso está, a nuestro juicio, el Sr. Maura. Este, en vez de mejorar a los Secretarios, intentó legislar contra ellos, y ese no es el camino. Mientras no haya buenos Secretarios, no habrá buenos Ayuntamientos, y para que haya buenos Secretarios es necesario buena retribución y seguridad en sus destinos. ¿Que alguno abusó del cargo? Pues acudir al expediente y a la destitución, pero a la destitución legal y no arbitraria. A la destitución como pena justa y no como sanción caciquil.

Esto es claro como la luz, pero los políticos españoles no quieren remediarlo. Van a gusto con el machito. Los pocos que quieren no saben, y con toda su alta mentalidad resultan ineptos para el gobierno de los pueblos. No en valde estamos en una época de decadencia. Aunque en este respecto España siempre estuvo en esa situación. Parece una maldición que padecemos.

D. Francisco Soria Rivera, Secretario de Picasent, ha sido suspendido sin forma-

ción de expediente, y por tanto, sin acreditar que hay causa grave para la suspensión.

Han pasado los 30 días y no ha sido repuesto en su cargo, pasándose por los talones todas las leyes habidas y por haber. Si estuviéramos en un país civilizado, alguien estaría ya en la cárcel, porque la prevaricación es manifiesta. Sin embargo, ya verán ustedes como no pasa nada. Los mismos conservadores no se atreverán a procesar. Hoy por ti, mañana por mí. Esta es la civilización que vamos a llevar a Marruecos. Aun tendremos que llamar a Abel-Krim para que nos gobierne.

Nuestro compañero ha interpuesto los recursos correspondientes. Tenemos la seguridad de que no se le hará justicia aquí en Valencia mientras manden los liberales, los amigos de los que lo han suspendido, pero se llevará el asunto a lo contencioso y allí se reintegrará a nuestro amigo en su puesto, y el alcalde que lo ha suspendido le pagará después de su bolsillo, céntimo por céntimo, todo lo que ahora haya dejado de percibir.

En Sinarcas ha ocurrido lo propio. Hay que advertir que suspenden los Ayuntamientos interinos, que no tienen facultades para ello, según las disposiciones vigentes; pero como aquí la ley no rige para los amigos, suspenso queda el Secretario de Sinarcas y los concejales interinos; se ciscan en todas las leyes habidas y por haber.

Luego que nos hablen de buena administración.

Idem de Idem. También han sido destituidos los Secretarios de Alpuente, Vallada y Jarafuel.

De fuera de esta provincia tenemos noticias del de Morella, que ha presentado un recurso muy razonado al Gobernador de Castellón.

Ahora es inútil hacer nada. Recursos y más recursos para en su día utilizarlos.

Cuando pasen las elecciones entonces gestionaremos a ver si pueden resolverse estos asuntos buenamente, y si no ya saben el camino los compañeros, al Juzgado, mejor dicho, a la Audiencia, y si la Audiencia no hiciese justicia, llevaremos el asunto a las Cortes.

Esta es una cuestión que hay que tratar con preferencia en la próxima Asamblea. En la ley se nos ha concedido la inamovilidad (Real decreto de 3 de Junio), pero en la realidad esa inamovilidad no parece y hay que buscar medios para garantizarla. Que nuestra inamovilidad no sea una palabra vana, de la que puedan reírse los monterillas.

Solamente para protestar contra los atropellos que arriba reseñamos debía reunirse una Asamblea de Secretarios y acudir a actitudes extremas para poner término a esta vergonzosa situación, que es un baldón para la clase y también para España.

Los Secretarios del distrito de Segorbe

Copia del acta de la Asamblea celebrada por los Secretarios de los Ayuntamientos del distrito de Segorbe (Castellón), el día quince de Marzo de mil novecientos veintitrés.

Señores concurrentes: D. Crisanto Aliaga, de Segorbe; D. Manuel Andrés, de Soneja; D. Manuel Climent, de Altura; don Rogelio Garcés, Castelnovo; D. Ramón García, de Vall de Almonacid; D. José Sanz, de Geldo; D. Jesús Aliaga, de Navajas; D. Amadeo Albert, de Gátova; don Manuel Lagasca, de Sot de Ferrer; don Eduardo Guillén, de Algimia de Almonacid.

En la ciudad de Segorbe, día quince de Marzo de mil novecientos veintitrés, previa convocatoria al efecto por el de la cabeza del distrito, D. Crisanto Aliaga Querol, se reunieron en el salón de sesiones de la Casa Consistorial de la misma, galantemente cedido por el señor Alcalde, los compañeros anotados al margen, al objeto de cambiar impresiones sobre asuntos que afectan a interés de la clase.

Abierto el acto se dió lectura de una carta, fecha primero del actual, del digni-

simo compañero y Presidente de la Asociación Regional, D. Tomás Giménez Valdivieso, interesando esta reunión al objeto de acordar la inscripción para asistir a la Asamblea Nacional convocada para el 20 de Mayo próximo, y previa la consiguiente discusión se acordó designar, en representación de este distrito, al compañero de Soneja Manuel Andrés, o dada su especial situación en lo que respecta a su salud, muy quebrantada, al compañero que se sirva delegar, sufragando el gasto que esta Comisión origine entre todos los compañeros del distrito en la proporción que oportunamente se designará en reuniones sucesivas.

Seguidamente, y en atención a haber ocurrido algunas vacantes en la última Junta constituida, se acuerda renovarla en la forma siguiente:

Presidente, D. Crisanto Aliaga Querol, de Segorbe; Vicepresidente, D. Manuel Andrés Rivas, de Soneja; Vocales: D. Manuel Lagasca Corachant, de Sot de Ferrer; don Ramón García Montañés, de Vall de Almonacid; D. Amadeo Albert Marco, de Gátova; Tesorero, D. Rogelio Garcés Pintado, de Castelnovo; Secretario, D. Jesús Aliaga Gómez, de Navajas.

En este estado se acuerda, que, para estímulo de los compañeros, hacer constar en acta haber visto con disgusto la falta de asistencia de los seis restantes que ni siquiera se han dignado acusar recibo de la convocatoria, o cuando menos exponer sus excusas.

Finalmente se acordó también que se celebren reuniones los primeros jueves de cada mes en el mismo local, y caso de ser festivo la víspera, y dar las gracias más expresivas al señor Alcalde de esta ciudad por la cesión del lugar para la celebración del acto, por lo que se dió por terminado éste y extendiéndose de él la presente acta, que firman los concurrentes al mismo conmigo, el Secretario, de que certifico: Crisanto Aliaga, Manuel Andrés, Manuel Climent, Rogelio Garcés, Ramón García, José Sanz, Manuel Lagasca, Eduardo Guillén, Amadeo Albert, Jesús Aliaga, Rubricados.

Es copia de su original, y para su remisión al señor Presidente de la Asociación Regional, libro la presente, visada por el señor Presidente, en Segorbe a quince de Marzo de mil novecientos veintitrés.

V.º B.º

El Presidente,

CRISANTO ALIAGA

El Secretario,

JESÚS ALIAGA

“El Defensor Municipal” y la Asociación general

Son muy prudentes las observaciones que hace *El Defensor Municipal* sobre la disidencia iniciada por el Sr. Gaztañaga.

Dice así:

«Algunos Secretarios de Ayuntamiento, mal informados o sin meditar en las consecuencias, fomentan el cisma de la clase. No otro efecto puede producir la coexistencia del Consejo general de la llamada Asociación General de Secretarios Municipales de España con la Junta Central del Secretariado. Quien suponga compatibles a estos elementos desvanecerá sus dudas con la simple lectura de estos dos párrafos: Suponer que estos señores van a llevar a remolque a las Asociaciones constituidas, a la Junta Central y a su Presidente, es un error, cuando no una quimera, y por eso es fácil profetizar que, de persistir los segundos en su actitud, sobrevendrá el cisma en perjuicio de la clase.

Tal vez las adhesiones representen un valor nominal en armonía con nuestra idiosincrasia, propicios a figurar en tropel anónimo, sin la menor molestia ni pleno conocimiento de causa; pero sea grande o chica su fuerza, siempre actuará en sentido opuesto y en contradicción con la organización existente para destruir su efecto con perjuicio del fin, única forma de impedir su consecución.

Pensar en que el éxito depende de la Asamblea es una equivocación, porque las Asambleas son buenas para exponer, deliberar y formular conclusiones, que en este caso están olvidadas de tanto conocerlas y repetirlas, y testimonio de ello son los reglamentos de 1902, 1905 y 1916, mas no son los organismos adecuados para ejecu-

tar. Por eso la insistente idea del Sr. Ruano de convocar, sí, pero a las delegaciones y representaciones de las Asociaciones y Juntas, y con su concurso obrar en beneficio de la clase, gestionando cerca de los Poderes públicos y adoptando las medidas y acuerdos necesarios para asegurar la eficacia de la unión de los asociados.

Otra cosa fuera si en laudable competencia coadyuvaran al éxito, e invocando la santa causa, pidieran cuanto estimen conveniente para la clase. En esto no puede haber luchas ni discordias. En cambio, las habrá y resultarán perniciosas si se aspira a mandar.

Además estas campañas deben tener eco en las alturas, y no se reducen a sueltos y visitas, que están al alcance de cualquier mortal.

Recomendamos cordura a todos para no comprometer los intereses ajenos ni defraudar legítimas esperanzas por error en la elección de medios y formas.

Años tras años vienen los Secretarios de Ayuntamiento luchando y sufriendo, y esa ejecutoria no autoriza para obrar con ligereza, oír al primero que se presente ni echar los trastos a rodar. Si el Sr. Ruano, y con él los Secretarios de capitales, se ponen al margen de la gestión, desconfiamos que las voces de parte de los otros lleguen a impresionar los oídos del Ministro, aunque se llegara a soluciones extremas, cuando el actual Ministro quiere interesarse por la causa, y dificultades materiales y legales lo impiden. Por esto no nos cansaremos en predicar cordura y calma.

Creemos tener autoridad para formular estas exhortaciones, por obrar con independencia, ya que nada aventuramos con el cisma, y en recuerdo a las dilatadas y constantes campañas que de antiguo venimos sosteniendo por el Secretariado.

Gacetillas

Ha pasado a informe del Consejo de Estado el proyecto del actual Ministro de la Gobernación fijando el sueldo mínimo de los Secretarios de pueblos de menos de 2.000 habitantes en 1.500 pesetas, asunto que ha gestionado con mucho interés el Sr. Ruano.

Desconfiamos del éxito de este trámite.

En este asunto se da un hecho muy extraño. Mientras aquellos a quienes no afecta la resolución trabajamos por los compañeros, estos a quienes afecta se están quietos, y ellos, que son los que tienen verdadera influencia, porque son los que hacen los diputados y senadores, no utilizan esa influencia para nada.

Parece mentira que haya tanta apatía en la clase secretarial.

La Unión se llama el órgano de la Asociación General. ¡Qué sarcasmo! ¡Ellos que vienen a provocar la desunión!

También es notable que llamen Asamblea a la modesta reunión del 21 de Diciembre, en la que se juntaron en total 20 ó 30 Secretarios de los 8.000 que hay en España.

Hemos recibido varias cartas de compañeros y una más expresiva del Secretario de Colunga (Asturias), interesándose por la salud de nuestro Director.

En la imposibilidad de contestar a todos individualmente, nuestro Director les agradece desde estas columnas su interés. El estado de su salud ha mejorado bastante, pero aun no está completamente restablecido.

Ahora va a pasar una temporada en Extremadura, en el campo, y desde allí se trasladará a Madrid para asistir a la Asamblea.

Todo lo que se relaciona con ésta queda a cargo del redactor jefe D. Mario Zamora, Jefe de Sección de la Secretaría del Ayuntamiento de esta ciudad, a quien deberán dirigir la correspondencia y los giros.

Ha fallecido nuestro compañero el Secretario de Enova D. Miguel Martínez Guarner.

Damos el más sentido pésame a su viuda D.^a Francisca Soriano, y en cuanto recaudemos las cuotas que pedimos a los compañeros en el presente número, le entregaremos la parte que le corresponda.

Siempre recordaremos las pruebas de adhesión que nos dió el Sr. Martínez Guarnier y su entusiasmo por la clase.
Era un buen Secretario.

Apenas se publicó la R. O. estableciendo la base de población para computar los sueldos de los Secretarios, enviamos telegrama de felicitación al Sr. Ruano por su labor callada pero fecunda.

Nos han escrito manifestando que se consideran socios de nuestra Asociación

los Secretarios de L'ombay, D. Jesús María Villasant; el de Turís, D. Cándido González; el de Gabarda, D. T. Puchol Grancha; el de Pinet, D. Leonardo Morant; el de Alboraya, D. Francisco Soler, y el de Casas Altas, D. B. Valentin.

Ya consignamos en este número que consideramos como socios a todos los Secretarios de la provincia, y únicamente publicaremos lista de los morosos a satisfacer las cuotas.

Hemos recibido el giro que nos envía el Secretario de Losa del Obispo.

Creyendo que podríamos publicar antes este número, nos hemos retrasado algo en contestar a los compañeros de Oviedo y Castellón de la Plana, que habrán recibido nuestras cartas.

Con algún retraso recibimos carta del Secretario de Segovia preguntándonos nuestra actitud con la Asociación General.

Le contestamos ya, pero le recomendamos lea el presente número, donde exponemos claramente nuestra actitud y nuestras resoluciones.

Si la disidencia representa la mayoría de los Secretarios, nos retiraremos a casa. Si es una minoría, haremos caso omiso de ella.

TIPOGRAFÍA «LA GUTENBERG»

c. Salvador Giner, 9

Nuestro Director ha publicado un libro, que editó la casa "LA GUTENBERG", de Valencia, titulado

La Supresión de la Guerra

bajo el pseudónimo de JOHN CHAMBERLAIN, traducción de CAZALLA.

Esta firma es ya conocida, porque el mismo autor publicó otra obra que tuvo grande éxito, titulada *El atraso de España*.

Insertamos a continuación los títulos de los capítulos que contiene, para mostrar el gran interés que encierra.

He aquí el índice de la obra: Prólogo.—El derecho y la fuerza.—La guerra es un crimen.—La teoría de la bondad de la guerra.—Análisis de las teorías favorables a la guerra.—La guerra antigua y la guerra moderna.—Es imposible humanizar la guerra.—La guerra favorece la degeneración.—El derecho de las pequeñas naciones.—Procedimiento para suprimir la guerra.—El ejército internacional.—La crisis del cristianismo.—Nuevo rumbo del socialismo.—Deficiencias del liberalismo.—Resumen.

La Ley Municipal

comentada por T. Giménez Valdivieso

Advertimos a nuestros lectores que esta Ley está agotándose. Los que deseen tenerla deben apresurarse a adquirirla, escasean los ejemplares.

Boletín de suscripción

D. _____ habitante
en la calle de _____ de _____
provincia de _____ desea suscribirse al
BOLETÍN DE SECRETARIOS Y EMPLEADOS DE AYUNTAMIENTO por la
cuota anual de 1'50 pesetas, que satisface por anticipado.

de _____ de 192

(Firma)

Sr. D. Tomás Giménez Valdivieso, Secretario del Excmo. Ayuntamiento de Valencia

Papelería y Objetos de Escritorio

DE

CLIMENT VILA

QUIEN SE ENCARGA

DE SATISFACER LA

CUOTA A LA ASOCIA-

CIÓN DE SECRETA-

RIOS Y EMPLEADOS

DE AYUNTAMIENTO.

Plaza de Blasco Ibáñez

VALENCIA

Ayuntamiento de Madrid